

EL CONDE DE XIQUENA

Recuerdan en estos días varios periódicos la historia política y nobiliaria de nuestro ilustre amigo el Sr. Conde de Xiquena, por cuya vida Madrid entero sigue haciendo votos a Dios.

De buena estatura, recia complexión y fisonomía dulce y simpática, tiene el secreto de hacerse querer en cuanto se le trata. Hombre de espíritu cultivado y aficionadísimo a lo clásico, ha gustado siempre aderezar sus conversaciones con ciertos dejes literarios que le amenizaban sobraneramente. Cuando habla con meros conocedores, el diplomático de elegantes maneras y sutil ingenio, se abre, pero seguramente; entre amigos, es el artista el que subyuga, y su voz, débil para la oratoria parlamentaria, encontraba acentos de cariño que iban rectos al corazón de sus íntimos, de sus admiradores.

Su aspecto, como su carácter, constituyen un verdadero salto atrás en este siglo misero y positivista. Por la fortaleza de su cuerpo, el rostro viril, el bigote á la borgoñona y el rizado cabello cortado á la romana, pudiera figurar en cualquier galería de retratos de sus antepasados, con sólo que el pintor hubiera cuidado de acomodarle una coraza y un morrión de época; por su carácter franco, leal, caballeroso, lleno de pundonor, valiente hasta la temeridad, parece uno de aquellos atrevidos héroes de nuestros tercios de Flandes, que no sabían dar brillo y lustre á su vida, sino buscando la muerte en todos los combates.

Dechado de caballeros decía el malogrado D. Alfonso XII que era el Conde de Xiquena, y por Dios que nunca hubo hombre que mejor acertase á expresar en una sola frase la idea de todos los que se honran con la amistad del Duque de Vivona. Declarado de caballeros es el que dedica al cuidado de la sociedad su tiempo, el sueldo de Gobernador, su fortuna particular, su salud y su existencia; el que ha desafiado las iras de los jugadores de oficio, buscándose hasta en el monte saña la idea que amenaza con el castigo de la cárcel; el que se ha visto acometido por la epidemia de la fiebre tifoidea hasta la iglesia de Atocha á la real familia.

Madrid entero recordará con aplauso aquellos días calurosos del verano de 1883, en que el Conde de Xiquena, arrojando los rigores de la estación, cuidaba de la salud pública y buscaba criminales á pecho descubierto.

Su carácter caballeroso llevábale, siendo Gobernador, á hacer actos justicieros en presencia misma de los acontecimientos. Siempre tenía una onza para el bombre que salvaba la existencia de alguien, para el hombre que evitó un crimen ó el guardia que detuvo á un peligroso delincuente. Su bolsa, inagotable también para la caridad, ha conjugado siempre con la largueza de la dadora muchas lágrimas, lágrimas que hoy, viéndose sumido en el lecho del dolor, resbalan por mejillas de humildes artesanos que ruegan á Dios por la preciosa vida de la primera autoridad de Madrid.

Don José Alvarez de Toledo y Acuña, Conde de Xiquena, nació en París en 1838; se ha educado en Italia, de cuya lengua conserva aún, al hablar en español, las inflexiones suaves y el acento dulce; se casó en San Sebastián en 1864.

En este año fué autorizado su padre para usar el título de Duque de Vivona con Grandeza de España que há un año heredó, aunque ni una sola vez ha usado.

El título de Duque de Vivona—según el Anuario de la Nobleza por el Sr. F. de Beaucourt—pertenece á la Casa Ducal de Medina-Sidonia y tomó nombre de una tierra señorial y de un castillo que poseía en Sicilia á principios del siglo XIV Eufemia Ventimiglia, mujer del Almirante Manfredó de Claramonte, y que figuran en la familia ilustraciones como el Príncipe de Montalbán, Duque de Ferdinandina, que casó con una Duquesa de Vivona, entrando desde entonces estos títulos á formar parte de la nobleza de España.

Un Duque de Ferdinandina en 1864 cedió el título de Vivona á su hermano, y doná Isabel II aprobó esta cesión, convirtiéndolo en título del Reino con grandeza.

Este Duque de Vivona, que vivía en Nápoles, casado con doña María del Carmen, hija de los Marqueses de Redmar, era el padre del actual Conde de Xiquena.

El ilustre herido está casado, como todos saben, con doña Jacinta Gutiérrez de la Concha, hija menor del Marqués de la Habana, y tiene dos hijos nacidos en Nápoles, D. Tristán, inmediato sucesor, de diez y siete años, y doña Silvia, una niña encantadora que precisamente dentro de pocos días cumplirá trece.

Poco después de su casamiento entró en la carrera política, ocupando un asiento en el Congreso como Diputado por Logroño (1864-68). Desempeñó muy luego cargos elevados. Fué Ministro plenipotenciario en Constantinopla en 1867, y Subsecretario del Ministerio de Estado en 1868, hasta la Revolución.

Cuéntase una anécdota graciosa, á propósito de la Subsecretaría del Conde. Despachaba internamente la cartera de Estado, D. Ramón María Narváez, aquel gran corazón que parecía un ogro. Un día Xiquena fué á llevarle la firma. Mientras el Duque de Valencia firmaba, el Conde, que tenía un aspecto de niño, iba retirando los pliegos, y al mismo tiempo jugueteaba con un timbre que había sobre la mesa. Al retirar un pliego, sonaba el endiablado instrumento... Don Ramón iba descomponiéndose poco á poco, hasta que al fin, echando mano con la izquierda al timbre, y firmando con la derecha exclamó como un enfurecido maestro:

—¡Caramba, con los niños!

Otras escenas refería también el Conde acerca de su paso por la Subsecretaría de Estado, con Narváez.—Este le trataba como á un hijo mimado, y en los momentos de mayor furia la intervención del juvenil Subsecretario solía ganarle el ánimo por completo.—Narváez había suprimido un periódico de gran circulación. El Director del periódico (que era pasiano y amigo de Narváez) suplicó en vano; y en vano también buscó recomendarlo. El Duque no cedió. Al fin Xiquena logró enterarlo, en un momento de buen humor.

—Concedido!—dijo Narváez,—pero cuando venga que entre el Director del periódico, que quiere leer la cartilla.

El Director estaba precisamente fuera, en el despacho del Conde. Este le dió la buena nueva, y el periodista se volvió loco de alegría.

—Sin embargo—dijo el Conde—mucho cuidado con que haga usted ó diga una tontería al hablar ahora con el Presidente...

El periodista entró en el despacho del ogro. Este miró de los pies á la cabeza al Director... El Director, fiel á la consigna del Subsecretario protector, no se atrevió á moverse...

—Bueno, ya le habrá dicho á usted Xiquena...—comenzó á decir D. Ramón... —Sí, señor Duque; ya sé—interrumpió el periodista, y como viera en los labios del Duque cierta benévola sonrisa, perdidó de tal modo su cortedaz, que se atrevió á lo más inaudito: le dió dos palmaditas en el vientre... ¡Cielos Santos!

El Conde se moría de risa cuando contaba el escándalo que sobrevino á la palmadita aquella...

—A mí tocarme la barriga!... ¡A mí tocarme la barriga!...—gritaba Narváez. Y el periódico siguió suprimido, y gracias que su Director no salió descalabrado del despacho del Presidente.

Además de la Subsecretaría de Estado y de la Plenipotenciaria en Constantinopla, ha desempeñado el Conde de Xiquena el cargo de Ministro de España en Bélgica en 1875, cargo que dejó para venir al Congreso á combatir la política del Sr. Cánovas.

Su vida, larga en episodios y aventuras de todos géneros, contiene algunos hechos verdaderamente originales. Siendo mozo tuvo un lance con un oficial italiano, por no sabemos qué causa; celebrado el desafío, resultó el italiano con una estocada en el hombro derecho.

—Me he resbalado, Sr. Conde—dijo el oficial—y por lo tanto, espero que una vez curado, me honre usted cruzando de nuevo su espada con la mía.

—Yo creo que no vale la pena el asombrado D. Alfonso XII que era el Conde de Xiquena, y por Dios que nunca hubo hombre que mejor acertase á expresar en una sola frase la idea de todos los que se honran con la amistad del Duque de Vivona.

De los tres meses, el Conde de Xiquena se vió obligado á batirse nuevamente con el oficial italiano. Este recibió una cuchillada en la cabeza.

—Fué sobre la parada—dijo el militar.—recogí el brazo en la quinta, y por eso pudo alcanzarme una cuchillada que no había sido engendrada para partirme la cabeza. Quisiera merecer de la caballerosidad de usted, Sr. Conde, una nueva lección.

—Yo suplico á usted que terminemos este enojoso asunto. Démonos las manos, y quedemos amigos.

—No tengo inconveniente en batirme con usted, si usted me da su palabra de honor de que se batirá conmigo por tercera y última vez.

—Ya lo pensará usted mejor. Pasaron muchos años, y el Conde olvidó al tenaz oficial; pero éste, consecuente con sus intenciones, tan luego como le fué nombrado Ministro en Bélgica se fué á buscarle y se concertó el tercer desafío.

Este fué el último; el italiano recibió una cuchillada en el pecho, en toda regla, que le quitó la gana de buscar escusas ó los golpes.

No hace mucho tiempo que el Conde nos contaba el aprieto en que le puso su curiosidad, siendo Ministro en Constantinopla.

Conducían al baño los guardias del Serrallo á las Sultanas de aquel Ibrahim que acabó su vida en manos de los ulemas. Atravesaban una alameda de un jardín público, cuando el Conde, que por acaso andaba paseando á caballo, entró en ganas de ver el rostro de alguna de las regias odaliscas.

Se acercó á su litera y levantó con la mano una cortinilla azul que tapiaba materialmente la portezuela. No se ofendió la turca, antes al contrario, hizo ademán de ofrecerle los bombones que iba comiendo; pero los genizeros de la escolta que observaron aquella curiosidad irrespetuosa, desvaneciendo sus yatagenes, arremetieron contra el audaz extranjero gritando con fiera: ¡Giam! ¡Infeel!

Ni la velocidad de su caballo que era mucha le hubiera salvado, porque ya el pueblo le seguía, si un bajá que le conocía no hubiese revelado su alto puesto á la escolta. Desde entonces, nos decía él sonriendo con la gracia que le era peculiar, no tengo curiosidad de verle la cara á nadie.

En la otra etapa liberal, siendo también Gobernador el Conde de Xiquena, recibió una confidencia de que tratabase de asesinar al Rey en el momento que se apease de su coche para subir á su palco del teatro Real. El Duque de Vivona, cuyo afecto por la Real Familia rayaba en el delirio, habló con el jefe de Palacio, señor Duque de Sexto, y ambos concertaron un plan.

El Rey nada sabía; cuál no sería su sorpresa, cuando al aparecer en el Real reconoció en el lacayo que le abría la puerta al Conde de Xiquena y en el cochero que guiaba la berlina al Duque de Sexto.

Ambos se habían juramentado para morir antes que nadie lograse acercarse al Rey.

El Conde de Xiquena, además de todas sus distinciones nobiliarias y políticas, tiene los siguientes honores:

Es además Maestrante de Sevilla, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Caballero gran cruz de Carlos III, de Isabel la Católica, de San Gregorio el Magno, de San Genaro y Constantiniana de las Dos Sicilias, del Águila Roja de Prusia, de Leopoldo de Bélgica, de Cristo de Portugal, Estrella Polar de Suecia, Corona de Hierro de Austria, Medjidie de Turquía, Nishan de Túnez y gran oficial de la Legión de Honor.

Tampoco están conformes todos los protestantes de Ulster. Se ha remitido á Mr. Gladstone un Manifiesto firmado por más de 500, dándole gracias por sus proyectos de autonomía, y expresando la esperanza de que tarde ó temprano sean aprobados. Mr. Gladstone ha agradecido mucho este testimonio de adhesión de los orangistas de Ulster.

El lunes siguió en la Cámara de los Comunes la discusión de los proyectos de Irlanda. La discusión no ofrece ya interés palpante, conocido como está el resultado de la votación por la actitud de Chamberlain y su grupo. Grandes sucesos se preparan en Inglaterra, pues es casi segura la disolución de la Cámara.

Las últimas maniobras de la escuadra francesa en el Mediterráneo, han sido salir del golfo Juan los acorazados para doblar el cabo Corso, que será defendido por la división de torpederos, y después fondear la escuadra en Ajaccio para sufrir el ataque de los mismos torpederos. Terminadas estas dos operaciones, harán carbón los buques para salir á la mar.

El Senado de los Estados Unidos ha aprobado á los extranjeros adquirir bienes inmuebles en territorio americano.

Un despacho de Lila anuncia que han ocurrido nuevas huelgas en el departamento del Norte.

Las Autoridades han adoptado precauciones ante el temor de que los huelguistas promuevan desórdenes, pero hasta ahora no se ha turbado la tranquilidad pública.

Anteañoche se celebró, sin ostentación alguna y con asistencia sólo de los Ministros, la familia y los amigos íntimos, el matrimonio de Cleveland, Presidente de la República de los Estados Unidos.

La fragata de guerra española Almanza ha zarpado de Lisboa dirigiéndose á Cádiz y el crucero Navarra al Ferrol.

El cólera continúa estacionado en Bari, donde ha ocurrido un caso durante las últimas 24 horas.

En Oriz cuatro casos y tres defunciones. En Brindis tres casos.

El Conde de Xiquena, además de todas sus distinciones nobiliarias y políticas, tiene los siguientes honores:

Es además Maestrante de Sevilla, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Caballero gran cruz de Carlos III, de Isabel la Católica, de San Gregorio el Magno, de San Genaro y Constantiniana de las Dos Sicilias, del Águila Roja de Prusia, de Leopoldo de Bélgica, de Cristo de Portugal, Estrella Polar de Suecia, Corona de Hierro de Austria, Medjidie de Turquía, Nishan de Túnez y gran oficial de la Legión de Honor.

Tampoco están conformes todos los protestantes de Ulster. Se ha remitido á Mr. Gladstone un Manifiesto firmado por más de 500, dándole gracias por sus proyectos de autonomía, y expresando la esperanza de que tarde ó temprano sean aprobados. Mr. Gladstone ha agradecido mucho este testimonio de adhesión de los orangistas de Ulster.

El lunes siguió en la Cámara de los Comunes la discusión de los proyectos de Irlanda. La discusión no ofrece ya interés palpante, conocido como está el resultado de la votación por la actitud de Chamberlain y su grupo. Grandes sucesos se preparan en Inglaterra, pues es casi segura la disolución de la Cámara.

Las últimas maniobras de la escuadra francesa en el Mediterráneo, han sido salir del golfo Juan los acorazados para doblar el cabo Corso, que será defendido por la división de torpederos, y después fondear la escuadra en Ajaccio para sufrir el ataque de los mismos torpederos. Terminadas estas dos operaciones, harán carbón los buques para salir á la mar.

El Senado de los Estados Unidos ha aprobado á los extranjeros adquirir bienes inmuebles en territorio americano.

Se cree que el Ministro de Marina, Almirante Aube, saldrá del Ministerio, por el mal resultado que han dado los torpederos. Se indica para reemplazarle á uno de los Almirantes Clóv, Jaurés y Peyron, partidarios de la expulsión de los Príncipes.

En Consejo de Ministros se pusieron éstos de acuerdo, pues los hay partidarios de la expulsión general y obligatoria, y otros que opinan, como Freycinet, de acuerdo con el proyecto presentado por el Gobierno.

El acuerdo consiste en una transacción para hacer obligatoria la expulsión contra los pretendientes efectivos y facultativa para los otros miembros de las mismas familias.

De todos modos, el Gobierno no debía tomar ya la iniciativa, sino indicar en la Comisión, después de explicar los motivos que hubo para presentar el proyecto, que se aceptaran aquellas enmiendas que vote la mayoría republicana.

La Comisión tomará, pues, la iniciativa de proponer el nuevo proyecto, con el cual manifestará el Gobierno estar conforme.

En la Comisión, M. Freycinet ha pedido formalmente que se guarde el secreto acerca de las deliberaciones. Todos lo han prometido.

Sin embargo, ha traspadado que monsieur de Freycinet, que es el único que ha hablado, ha explicado su proyecto.

Ningún motivo nuevo ha presentado, además de la manifestación del hotel Galliera.

En apoyo del proyecto, ha pretendido que sin existir realmente peligro, se había formado una situación y había una actitud que perturbaba la opinión. Se veía como los elementos de un ensayo de Gobierno que se agrupaban enfrente del Gobierno legal.

M. de Freycinet ha dicho que si su proyecto era aprobado, estaba resuelto á expulsar á los pretendientes directos, que son el Conde de París, el Príncipe Napoleón y el Príncipe Víctor.

En cuanto á los otros miembros de las familias de Príncipes, cree el jefe del Gabinete que sería excesivo expulsarlos, y que la opinión no pide que se llegue tan lejos.

Además ha hecho valer M. de Freycinet las dificultades de orden parlamentario que se oponían á la votación definitiva por las dos Cámaras de un proyecto de expulsión general.

Preguntado acerca de varios proyectos de transacción, no ha respondido de una manera definitiva.

Manifestó un gran deseo de conciliación, pero dijo que previamente tenía que consultar con los Ministros en Consejo, lo que la Comisión decidiera definitivamente.

Está reunido el Consejo general del partido obrero para decidir lo que haya de hacerse para organizar el gran Congreso socialista que se reunirá en Bruselas el 13 de Junio.

El Gobierno de los Estados Unidos ha pedido al belga noticias detalladas acerca del movimiento obrero. El Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica ha enviado al de los Estados Unidos, en Bruselas, un voluminoso informe.

Aun cuando el telégrafo nos ha comunicado ya la sentencia en el asunto del homicida Vandersmissen, que ha sido condenado á quince años de trabajos forzados, creemos de interés seguir las peripecias del proceso, que ha sido el tema de todas las conversaciones en Bruselas mientras ha estado desarrollándose.

Después del acta de acusación que ayer extractamos, empezó el interrogatorio del acusado. Ha tratado el homicida de borrar las declaraciones que había hecho en el sumario. Ha negado la premeditación, con la excusa que ya ayer publicamos en LA OPINION.

El interrogatorio ha tenido un momento de ternura cuando ha hablado el acusado del amor que siempre había tenido á su esposa, por la cual había tenido ambición y lo había sacrificado todo: familia y preocupaciones sociales. Sabido es que ella había sido cantante del teatro de la Moneda, con el nombre de Alice Renand, y que la maledicencia había hablado bastante de su conducta. Vandersmissen se casó con ella á pesar de todo, contra viento y marea, como suele decirse.

Un testigo, amigo del acusado, ha explicado cuán grande era la influencia de Mad. Vandersmissen sobre su marido. Este cedía siempre, aun en aquellos casos en que presentaba una opinión enérgica al principio.

Vandersmissen ha dicho de su mujer, que tratándole él de reconciliarla para que no descubriera el concubinato, le contestó ella: «Soy joven y bonita, y puedo ser aún dichosa con otros.» Esta frase le desesperó, y fué la causa de que hiciera los disparos.

Todas las declaraciones de Vandersmissen han sido hechas con sangre fría, y como Abogado que está defendiendo con habilidad su propia causa. Detalle característico: el homicida envió á su hermano, después del crimen, el siguiente telegrama, cuyas palabras repitió él mismo: «He matado á mi mujer; ven por el primer tren.»

Todos los testigos en favor del acusado, han hablado de su vida metódica, de su trabajo cotidiano, y, sobre todo, del amor apasionado que tenía por su mujer y su hijo.

Un detalle de gran importancia para el acusado y para la defensa, es que la esposa estuvo conforme con su marido en no revelar la reconciliación, hasta que entregó su causa al Abogado Stockart, que era el Abogado del amante. Cree Vandersmissen que ellos dos hicieron contra él la terrible campaña de los periódicos.

M. Stockart llegó á un grado de confianza con Mad. Vandersmissen, que frecuentaba diariamente su casa y comía con ella, injuriando horriblemente al marido. ¡Hasta dónde llegó esa familiaridad! Se dice que después de herida la esposa criminal mandó llamar á M. Stockart.

Preside el Tribunal M. de Le Comt, con una imparcialidad que raya en benevolencia; el ministerio público está representado por el Abogado general Van Meldelghem, y la defensa está á cargo de uno de los Abogados más célebres de Bélgica; M. Lejeune, á quien ayuda M. de Ro, amigo particular de Vandersmissen.

El lunes siguió en la Cámara de los Comunes la discusión de los proyectos de Irlanda. La discusión no ofrece ya interés palpante, conocido como está el resultado de la votación por la actitud de Chamberlain y su grupo. Grandes sucesos se preparan en Inglaterra, pues es casi segura la disolución de la Cámara.

Las últimas maniobras de la escuadra francesa en el Mediterráneo, han sido salir del golfo Juan los acorazados para doblar el cabo Corso, que será defendido por la división de torpederos, y después fondear la escuadra en Ajaccio para sufrir el ataque de los mismos torpederos. Terminadas estas dos operaciones, harán carbón los buques para salir á la mar.

El Senado de los Estados Unidos ha aprobado á los extranjeros adquirir bienes inmuebles en territorio americano.

Un despacho de Lila anuncia que han ocurrido nuevas huelgas en el departamento del Norte.

Las Autoridades han adoptado precauciones ante el temor de que los huelguistas promuevan desórdenes, pero hasta ahora no se ha turbado la tranquilidad pública.

Anteañoche se celebró, sin ostentación alguna y con asistencia sólo de los Ministros, la familia y los amigos íntimos, el matrimonio de Cleveland, Presidente de la República de los Estados Unidos.

La fragata de guerra española Almanza ha zarpado de Lisboa dirigiéndose á Cádiz y el crucero Navarra al Ferrol.

El cólera continúa estacionado en Bari, donde ha ocurrido un caso durante las últimas 24 horas.

En Oriz cuatro casos y tres defunciones. En Brindis tres casos.

El Conde de Xiquena, además de todas sus distinciones nobiliarias y políticas, tiene los siguientes honores:

Es además Maestrante de Sevilla, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Caballero gran cruz de Carlos III, de Isabel la Católica, de San Gregorio el Magno, de San Genaro y Constantiniana de las Dos Sicilias, del Águila Roja de Prusia, de Leopoldo de Bélgica, de Cristo de Portugal, Estrella Polar de Suecia, Corona de Hierro de Austria, Medjidie de Turquía, Nishan de Túnez y gran oficial de la Legión de Honor.

Tampoco están conformes todos los protestantes de Ulster. Se ha remitido á Mr. Gladstone un Manifiesto firmado por más de 500, dándole gracias por sus proyectos de autonomía, y expresando la esperanza de que tarde ó temprano sean aprobados. Mr. Gladstone ha agradecido mucho este testimonio de adhesión de los orangistas de Ulster.

El lunes siguió en la Cámara de los Comunes la discusión de los proyectos de Irlanda. La discusión no ofrece ya interés palpante, conocido como está el resultado de la votación por la actitud de Chamberlain y su grupo. Grandes sucesos se preparan en Inglaterra, pues es casi segura la disolución de la Cámara.

Las últimas maniobras de la escuadra francesa en el Mediterráneo, han sido salir del golfo Juan los acorazados para doblar el cabo Corso, que será defendido por la división de torpederos, y después fondear la escuadra en Ajaccio para sufrir el ataque de los mismos torpederos. Terminadas estas dos operaciones, harán carbón los buques para salir á la mar.

El Senado de los Estados Unidos ha aprobado á los extranjeros adquirir bienes inmuebles en territorio americano.

Se cree que el Ministro de Marina, Almirante Aube, saldrá del Ministerio, por el mal resultado que han dado los torpederos. Se indica para reemplazarle á uno de los Almirantes Clóv, Jaurés y Peyron, partidarios de la expulsión de los Príncipes.

En Consejo de Ministros se pusieron éstos de acuerdo, pues los hay partidarios de la expulsión general y obligatoria, y otros que opinan, como Freycinet, de acuerdo con el proyecto presentado por el Gobierno.

El acuerdo consiste en una transacción para hacer obligatoria la expulsión contra los pretendientes efectivos y facultativa para los otros miembros de las mismas familias.

De todos modos, el Gobierno no debía tomar ya la iniciativa, sino indicar en la Comisión, después de explicar los motivos que hubo para presentar el proyecto, que se aceptaran aquellas enmiendas que vote la mayoría republicana.

La Comisión tomará, pues, la iniciativa de proponer el nuevo proyecto, con el cual manifestará el Gobierno estar conforme.

En la Comisión, M. Freycinet ha pedido formalmente que se guarde el secreto acerca de las deliberaciones. Todos lo han prometido.

Sin embargo, ha traspadado que monsieur de Freycinet, que es el único que ha hablado, ha explicado su proyecto.

Ningún motivo nuevo ha presentado, además de la manifestación del hotel Galliera.

En apoyo del proyecto, ha pretendido que sin existir realmente peligro, se había formado una situación y había una actitud que perturbaba la opinión. Se veía como los elementos de un ensayo de Gobierno que se agrupaban enfrente del Gobierno legal.

M. de Freycinet ha dicho que si su proyecto era aprobado, estaba resuelto á expulsar á los pretendientes directos, que son el Conde de París, el Príncipe Napoleón y el Príncipe Víctor.

En cuanto á los otros miembros de las familias de Príncipes, cree el jefe del Gabinete que sería excesivo expulsarlos, y que la opinión no pide que se llegue tan lejos.

Además ha hecho valer M. de Freycinet las dificultades de orden parlamentario que se oponían á la votación definitiva por las dos Cámaras de un proyecto de expulsión general.

Preguntado acerca de varios proyectos de transacción, no ha respondido de una manera definitiva.

Manifestó un gran deseo de conciliación, pero dijo que previamente tenía que consultar con los Ministros en Consejo, lo que la Comisión decidiera definitivamente.

Está reunido el Consejo general del partido obrero para decidir lo que haya de hacerse para organizar el gran Congreso socialista que se reunirá en Bruselas el 13 de Junio.

El Gobierno de los Estados Unidos ha pedido al belga noticias detalladas acerca del movimiento obrero. El Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica ha enviado al de los Estados Unidos, en Bruselas, un voluminoso informe.

Aun cuando el telégrafo nos ha comunicado ya la sentencia en el asunto del homicida Vandersmissen, que ha sido condenado á quince años de trabajos forzados, creemos de interés seguir las peripecias del proceso, que ha sido el tema de todas las conversaciones en Bruselas mientras ha estado desarrollándose.

Después del acta de acusación que ayer extractamos, empezó el interrogatorio del acusado. Ha tratado el homicida de borrar las declaraciones que había hecho en el sumario. Ha negado la premeditación, con la excusa que ya ayer publicamos en LA OPINION.

El interrogatorio ha tenido un momento de ternura cuando ha hablado el acusado del amor que siempre había tenido á su esposa, por la cual había tenido ambición y lo había sacrificado todo: familia y preocupaciones sociales. Sabido es que ella había sido cantante del teatro de la Moneda, con el nombre de Alice Renand, y que la maledicencia había hablado bastante de su conducta. Vandersmissen se casó con ella á pesar de todo, contra viento y marea, como suele decirse.

Un testigo, amigo del acusado, ha explicado cuán grande era la influencia de Mad. Vandersmissen sobre su marido. Este cedía siempre, aun en aquellos casos en que presentaba una opinión enérgica al principio.

Vandersmissen ha dicho de su mujer, que tratándole él de reconciliarla para que no descubriera el concubinato, le contestó ella: «Soy joven y bonita, y puedo ser aún dichosa con otros.» Esta frase le desesperó, y fué la causa de que hiciera los disparos.

Todas las declaraciones de Vandersmissen han sido hechas con sangre fría, y como Abogado que está defendiendo con habilidad su propia causa. Detalle característico: el homicida envió á su hermano, después del crimen, el siguiente telegrama, cuyas palabras repitió él mismo: «He matado á mi mujer; ven por el primer tren.»

Todos los testigos en favor del acusado, han hablado de su vida metódica, de su trabajo cotidiano, y, sobre todo, del amor apasionado que tenía por su mujer y su hijo.

Un detalle de gran importancia para el acusado y para la defensa, es que la esposa estuvo conforme con su marido en no revelar la reconciliación, hasta que entregó su causa al Abogado Stockart, que era el Abogado del amante. Cree Vandersmissen que ellos dos hicieron contra él la terrible campaña de los periódicos.

M. Stockart llegó á un grado de confianza con Mad. Vandersmissen, que frecuentaba diariamente su casa y comía con ella, injuriando horriblemente al marido. ¡Hasta dónde llegó esa familiaridad! Se dice que después de herida la esposa criminal mandó llamar á M. Stockart.

Preside el Tribunal M. de Le Comt, con una imparcialidad que raya en benevolencia; el ministerio público está representado por el Abogado general Van Meldelghem, y la defensa está á cargo de uno de los Abogados más célebres de Bélgica; M. Lejeune, á quien ayuda M. de Ro, amigo particular de Vandersmissen.

El lunes siguió en la Cámara de los Comunes la discusión de los proyectos de Irlanda. La discusión no ofrece ya interés palpante, conocido como está el resultado de la votación por la actitud de Chamberlain y su grupo. Grandes sucesos se preparan en Inglaterra, pues es casi segura la disolución de la Cámara.

Las últimas maniobras de la escuadra francesa en el Mediterráneo, han sido salir del golfo Juan los acorazados para doblar el cabo Corso, que será defendido por la división de torpederos, y después fondear la escuadra en Ajaccio para sufrir el ataque de los mismos torpederos. Terminadas estas dos operaciones, harán carbón los buques para salir á la mar.

El Senado de los Estados Unidos ha aprobado á los extranjeros adquirir bienes inmuebles en territorio americano.

Un despacho de Lila anuncia que han ocurrido nuevas huelgas en el departamento del Norte.

Las Autoridades han adoptado precauciones ante el temor de que los huelguistas promuevan desórdenes, pero hasta ahora no se ha turbado la tranquilidad pública.

Anteañoche se celebró, sin ostentación alguna y con asistencia sólo de los Ministros, la familia y los amigos íntimos, el matrimonio de Cleveland, Presidente de la República de los Estados Unidos.

La fragata de guerra española Almanza ha zarpado de Lisboa dirigiéndose á Cádiz y el crucero Navarra al Ferrol.

El cólera continúa estacionado en Bari, donde ha ocurrido un caso durante las últimas 24 horas.

En Oriz cuatro casos y tres defunciones. En Brindis tres casos.

El Conde de Xiquena, además de todas sus distinciones nobiliarias y políticas, tiene los siguientes honores:

Es además Maestrante de Sevilla, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Caballero gran cruz de Carlos III, de Isabel la Católica, de San Gregorio el Magno, de San Genaro y Constantiniana de las Dos Sicilias, del Águila Roja de Prusia, de Leopoldo de Bélgica, de Cristo de Portugal, Estrella Polar de Suecia, Corona de Hierro de Austria, Medjidie de Turquía, Nishan de Túnez y gran oficial de la Legión de Honor.

Tampoco están conformes todos los protestantes de Ulster. Se ha remitido á Mr. Gladstone un Manifiesto firmado por más de 500, dándole gracias por sus proyectos de autonomía, y expresando la esperanza de que tarde ó temprano sean aprobados. Mr. Gladstone ha agradecido mucho este testimonio de adhesión de los orangistas de Ulster.

El lunes siguió en la Cámara de los Comunes la discusión de los proyectos de Irlanda. La discusión no ofrece ya interés palpante, conocido como está el resultado de la votación por la actitud de Chamberlain y su grupo. Grandes sucesos se preparan en Inglaterra, pues es casi segura la disolución de la Cámara.

Las últimas maniobras de la escuadra francesa en el Mediterráneo, han sido salir del golfo Juan los acorazados para doblar el cabo Corso, que será defendido por la división de tor

sándonos por alto esta fraternal rociada con que obsequia el periódico fusionista á sus amigos de la Comisión de actas:

«La conducta de esta Comisión en su conjunto y en algunos detalles tan aplaudida, examinando sin orden ni sistema las actas que aún están sometidas á su dictamen, produce cierto disgusto. Hoy se presentarán á la aprobación del Congreso algunas que tienen números muy altos en el orden de presentación, y estos días se ha hecho lo mismo con otras, resultando postergadas las de aquellos Diputados que no activan constantemente su pronto despacho, creyendo quizás en la ineficacia de las idas y venidas.»

Ningún periódico de oposición ha dicho tanto. Bien es verdad, que si sigue por este camino no le garantimos al Gobierno el ministerialismo de la Opinión. Como se ve, el colega continúa en una actitud digna, superlativa y honesta. Primeramente, muchas gracias por las palabras de cariño, y crea el colega que será puesto rápido remedio á la tardanza con que recibe LA OPINIÓN. Y ahora vamos al comentario que pone EL Resumen á un honesto aviso que hubimos de dar á nuestros buenos amigos y dignos miembros de la Comisión de actas...

GRACIAS DE GEDEÓN

—Ni un solo día cómo en casa — decía un vividor. —¿A tantos convites tienes que acudir? —No es eso; es que el día que no me convidan, me quedo sin comer.

Después de la derrota de Suwarow, en Suiza, hablaron al Rey de Prusia de la ardiente proclama que el General ruso había dirigido á sus soldados. El Rey se echó á reír, y dijo: —Suwarow se parece á un tambor. No hace ruido más que cuando le zurrán.

Un pobre jornalero, desesperado de la vida, se tiró dos veces de cabeza al río. Un segador que lo presenciaba, se echó á nado salvándole las dos veces. El jornalero, que había decidido matarse, se ahorcó en la puerta de la casa de labor.

Esta vez el segador no lo impidió. El dueño de la hacienda, al ver el cadáver, preguntó al segador por qué había de ado perecer ante su vista á un camarada.

—Mi amo — contestaba el buen hombre — hoy mismo le he sacado dos veces del agua; y como estaba mojado de pies á cabeza, he creído que se colgaba ahí para secarse.

Doble crimen

A las seis de la mañana de anteaer ocurrió en Málaga, un terrible suceso en la calle del Calvo, número 12, piso segundo. Vivía allí un individuo llamado Antonio Navas Gallardo, de 58 años de edad, que al levantarse de la cama acometió á su esposa, Josefa García González de edad de 54 años y á su hija María, de 27, con tal ensañamiento, que la primera murió en el acto y la segunda, con catorce heridas, fué conducida en grave estado al Hospital provincial. El agresor empleó para consumar sus propósitos una badilla y el armazón de un anaife de yeso. El drama empezó en el dormitorio y terminó en el comedor, siendo de advertir que la

hija, que se había refugiado en el retrete, fué sacada de aquel sitio á viva fuerza y llevada hasta el comedor. El suplente de serenos Francisco García el suceso, subió al piso en compañía de algunos vecinos y forzando la puerta penetraron en el aposento, que ofrecía un aspecto imponente. Los muebles en desorden, las paredes y el suelo ensangrentados, el agresor en ropas menores empapadas en sangre y sobre el pavimento el cadáver de Josefa García y casi exánime su hija. Navas, sin oponer la más leve resistencia, dejóse atar y conducir á la cárcel. El señor Juez del distrito de Santo Domingo tomó las oportunas declaraciones al agresor y á los vecinos de la casa, y pasó al hospital para practicar análoga diligencia respecto de la hija. El desdichado Navas había salido ocho días antes del hospital de dementes á petición de la familia.

LOS MORFINÓMANOS

La institución es nueva y sin nombre todavía determinado. Unos los llaman morfinómanos y otros morfímanos; pero nada importa el nombre. Pertenece, por lo general, al sexo femenino. Hay pocos morfímanos, porque el hombre se defiende mejor: trabaja y fuma. El tabaco es la morfina del sexo feo, con peligros mucho menores. La morfina ha hecho entre las mujeres los mismos estragos que el opio entre los chinos. Las alivia de sus nervios, las consuela de sus penas, y las adormece con sueños de fortuna y de placeres. Una vez envenicada, la morfímana no presenta resistencia ni espera pretexto para inocularse ella misma aquel licor precioso. Se la ve, cuando se encuentra entre sus amigos más íntimos, levantarse de la mesa á la mitad de la comida. Se escusa, tiene neuralgia y va á descansar un rato. Todos respetan esta ausencia interesante. Al salir del comedor se encuentran en un saloncito, acostada en un sofá, con los ojos y la boca abiertos, á una mujer en éxtasis, que ya no habla ó que murmura, si es preguntada: «Déjame, me siento muy bien.»

Y tan bien se siente, que ya no puede detenerse. La morfímana se acostumbra de tal manera al veneno, que ya no le produce efecto sin decuplicar las dosis. Se vuelve pálida, lánguida; no tiene apetito, ni sueño, ni conversación, ni fuerzas. Va siempre morfínizada. Cuando está despierta, se encuentra como dormida, porque la embriaguez de la morfina es su verdadero estado normal. Es una sonámbula que huye de la luz, que tiene miedo de despertarse, y que no vive sino cuando ha cesado de vivir. Bastan cinco años para convertir á una mujer en un ser degradado. Las más robustas pierden pelo y dentadura; se les hunden los ojos y les tiemblan las manos como una jiletina. Las que no son fuertes mueren miserablemente. Lo peor es que la morfina se ha puesto de moda. La dificultad de procurársela fué al principio un atractivo para las mujeres; el precio del medicamento aumentó el deseo, y sus primeros efectos son dar algo interesante á las que lo emplean. Cuánto debe sufrir esa pobre! dice la gente al ver pasar, cayéndose y medio muerta, á la morfímana en el ejercicio de sus funciones. «Poesía, éxtasis y consunción! ¿Qué mujer resiste á este triple ideal?»

ENFERMEDAD DEL CONDE DE XIQUENA

El interés que ha despertado la enfermedad del Gobernador de Madrid, no decae y continúa manifestándose en igual forma ayer, que en los días anteriores. La calle de las Salesas, está de continuo llena de coches, de los que van á enterarse de las alternativas que tiene la dolencia, y muchas personas de todas las clases sociales van á inscribirse en las listas, para dar con este testimonio del interés que profesan al ilustre enfermo y del cariño con que le distinguen. Ya expusimos en el número de ayer los temores de un funesto desenlace que temían por la agravación del mal, y bien pronto se vio que esto no apenas sobrepasaba. Pues bien hoy renace la esperanza de salvación con la mejoría que ha experi-

mentado, y nosotros, que seguimos con verdadera ansiedad las alteraciones que sufre el enfermo no hemos sido los últimos en felicitarlos por la tendencia á mejorar que se notó el día de ayer y que continúa en la pasada noche. A las siete de la mañana comenzó á notarse que iba despareciendo el imminente peligro de las primeras horas de la noche; pero la tendencia á mejorar no se presentó franca para la ciencia hasta el medio día, después de haber dormido el señor Conde durante dos horas. Al despertar había desaparecido la excitación nerviosa, los vómitos habían cesado y el enfermo pudo incorporarse en el lecho y conversar con su familia y los amigos que había en la alcoba. A la una, por disposición del Médico de cabecera, se le dió un poco de jelaína y vino Jerez, que resistió perfectamente el estómago. El estado general del ilustre enfermo, era tal, que los Médicos volvieron á tener confianza en su salvación. A las cinco de la tarde, continuaba la tendencia á mejorar. El Sr. Conde se encuentra muy animado; preguntó varias veces durante el día por el Sr. León y Castillo, habiéndole visitado por la tarde aquel ilustre hombre público. Los Sres. Duque de Frias, Marqués de Martorell y D. Estanislao Lirio, cuidan desde los primeros momentos del distinguido paciente. En las consultas que durante el día celebraron los doctores, convinieron en que se ha desvanecido en gran parte el peligro de muerte, entrando la enfermedad en su curso natural. Se ha reconocido la espalda del enfermo, notándose un poco más bajo del pulmón izquierdo han aparecido unas pequeñas manchas, que se suponen sean originadas por el proyectil. Se espera que continúe mejorando para practicar la exploración conveniente y averiguar si las mencionadas manchas son en efecto causadas por la bala. Durante la noche continuó en un estado de relativa mejoría, dentro de la gravedad, descausando algunas horas.

LOS TOROS

Una hora antes de comenzar la corrida nos favorecieron las nubes con un buen chaparrón, que contribuyó mucho á retraer á la gente de ir hasta la mezquita. Bien es verdad que el cartel no tenía grandes atractivos para que los aficionados se tomaran la molestia de presentarse a la fiesta. Muy lejos estaba de la creencia de todos que se jugaran cuatro toros superiores, que indudablemente han sido los mejores que se han lidiado en lo que va de temporada, y mucho menos podía concebirse el número de atrocidades que se han cometido en la plaza. Pero no adelantemos los sucesos. A las cuatro nos pusimos en camino hacia la plaza y penetramos en el tendido cuando el señor Presidente agitaba el moquero, señal de la salida de las cuadrillas. —¿Dónde me siento, caballeros? —¿Dónde usted quiere, porque la gente no le molestara. —¿Por qué está la plaza tan vacía? —Es que no es corria de moda y no ha venido la higa lista. —Pues es raro, porque los toros pertenecen á un título. —¿Y qué quiere usted que le diga? Es verdad que son de un título; pero los títulos de los toreros no son rólitos ni tan siquiera. —¿A ver? ¿Quién es esa moza que se sienta en la delantera del tendido? —Es una barbita que vive en la Ronda y que cose para afuera... —¿Y para dentro? —¡Digo! Pues vaya un movimiento.

—Mira, Paca, ya te he dicho que ma congojas con tanto mirar ese señorito vestido de enladrado de sala... —¿Con alcohol? —No te gusees... no me vengas con pígramas... no ma tentes... —Pero, so... pelma. ¿Quién ta toca, ni quien hace ná pa que estes como un Ojedo? ¿Pus no tengo mayormente cerros los parpagos de los ojos pa que no me foques la murga de tus redicillos sonsonetes? —¿Yes tú, que no ma pongas notes ni ná; que yo te quiero por la verdad, y ni yo soy moro como ese cabayero que tú has nombrado, ni tú te peaces á aquella Desmona con quien andaba el retozando por los alcores de Gibraltar. —Chico, que te cues, que yo estoy por tí, y toas las noches te rezo. —Pus ni que fuera dentro... —Mira, mira á la Colfesa. —¿Aonde está? —Allí; apégate á aquél en la andaná de sol. —Güena vista tienes. —Regular; pero no veo de cerca. —¿Serás burriego! —¡Eh, eh!... ¿Sabes que tas güelto mu ingenuo!... —Ni tan siquiera... Es que ma choca mucho desperfecto de tu persona. —Pus cómprame unos supliores.

—Mira, Paca, ya te he dicho que ma congojas con tanto mirar ese señorito vestido de enladrado de sala... —¿Con alcohol? —No te gusees... no me vengas con pígramas... no ma tentes... —Pero, so... pelma. ¿Quién ta toca, ni quien hace ná pa que estes como un Ojedo? ¿Pus no tengo mayormente cerros los parpagos de los ojos pa que no me foques la murga de tus redicillos sonsonetes? —¿Yes tú, que no ma pongas notes ni ná; que yo te quiero por la verdad, y ni yo soy moro como ese cabayero que tú has nombrado, ni tú te peaces á aquella Desmona con quien andaba el retozando por los alcores de Gibraltar. —Chico, que te cues, que yo estoy por tí, y toas las noches te rezo. —Pus ni que fuera dentro... —Mira, mira á la Colfesa. —¿Aonde está? —Allí; apégate á aquél en la andaná de sol. —Güena vista tienes. —Regular; pero no veo de cerca. —¿Serás burriego! —¡Eh, eh!... ¿Sabes que tas güelto mu ingenuo!... —Ni tan siquiera... Es que ma choca mucho desperfecto de tu persona. —Pus cómprame unos supliores.

—Que te se quite eso de la cabeza... —Y á tí... lo otro, y puta. —No la metas, y me enteraré de la función. Hizose el paseo: se colocaron en sus puestos los piqueros y saltó á la arena el primero del señor Marques viudo de Salas, que se llamaba Tostonero. Hermoso toro, más grande que el monasterio del Escorial. —¿Yes tú, ¿es un toro solo? —Sí, pero es toro por acumulación. Salírase en castaño, listón, bragado y bravo, salió del encierro con muchos pies y rematando en los taberos. Siete veces probó el hierro; tres vueltas á los de tanda y una costalada al entra y sal, de las que hacen época... para el que las sufre. —¿Compare, ¿sa hecho usted daño? —No, yo me quedo como se queda. ¿La arena? —Los chicos le adornaron medianamente con dos pares y medio, pasando «fat, gas, muchas al ayudarle á tomar el olivo, el bruto. Y aquí está Chicorro, de color de lechuga viuda con oro, que desplegando el trapo en las narices de... un aficionado del 10, se fué á buscar al toro en las tablas del 8, dándole docena y media de pisas, digo, pesas digo pisas, no sólo movidos, sino meneados, para tirarse desde Alcobendas á paso de banderillas, resultando una estocada que hubiera sido buena, a no haber sido delatante, caída y atravesada, repitiendo con un pinchazo en lo alto y una casi buena, de la que se echó el animal.

Bonito toro fué Señorito, lidiado en segundo lugar, bravo, duro, de poder y pegajoso, luciendo libra negra, con lista ancha y bien marcado de lancharos. Con tanto coraje tomó el primer puayazo, que rodó con el caballo y piquero, pasando, dando vueltas por encima del apreciable conjunto. Crespo sufrió una herida contusa en la nariz, que le produjo una gran hemorragia, retirándose á la enfermería. Cada vez que se arribaba el animalito á los de arriba, armaba un destrezo; lanzó cinco, encorvándose y con ataques nerviosos, lo pasó veintitantes veces, largando una estocada atravesada y honda que dió fin al Señorito. —¿Por qué vuelve la cara el matador? —Por mor del sentimiento que le causa matar á un Señorito. —¿A hombre, cá. Es porque quiere ver lo detrás. —Si lo detrás se lo enseña al toro. —Pus velay. En este toro sucedió un percance á un mono sabio que pudo tener lamentables consecuencias. Entre las muchas corruptelas que se han introducido, á ciencia y paciencia, de los Presidentes y del público, existe la de cogor del diestro á los caballos de los picadores y tirar de ellos hasta ponerlos en suerte; pues bien, esto hizo el mono sabio, con tan mala fortuna que le arrancó el toro y fué cogido recibiendo un puntazo en la parte posterior y oculta de su individuo, sufriendo la rotura del pantalón y algún desperfecto en la carne. No por esto escarmentaron: siguieron haciendo lo mismo, y aun hubo uno que le tiró la gorra para que arrancase el toro. Mucho reglamento para unas cosas, y tanta debilidad de carácter para otras.

Traidor, se llamó el tercero, y fué digno hermano del anterior, de pelo negro con bragas, corte de cuerna y más pequeño que los anteriores, pero tan bravo y tan duro como ellos. Los piqueros, escamados sin duda por los porrazos que sufrieron en los otros toros, no obedecían á nadie y no salían de las tablas en busca del toro; los muchachos comenzaron á cor erlo, siendo alcanzado Fatigas y volteado. Al levantarse mostró al público el rostro posterior al natural. —¿Qué es aquello que se le ve á Fatigas? —Na: el vice-versa. —Mira, va á la enfermería. —En busca de la modista. —¿Con fatigas? —No, con su... mote. El público obsequió con naranjas á los picadores. Primer tercio: siete puayazos, tres gorges de... superabir y dos ascinados de caballo. Segundo tercio: un par bueno de Chicorro, á petición del ilustrado (!) público, y después de mucha geométrica: otro por telegramo de Cara-ancha, y otro de Fatigas, orejero. —¿Por qué no se mete más Fatigas? —¿Porque no quiere enseñar... sus simpas ías. Chicorro, tras una faena corta pero deslucida, da un pinchazo saliendo como quien luce, y una en los chautres que terminó la lidia de Salas. Manchao, por netarse á lo que no le importaba, buscando palmas sufrió un acósón, siendo derribado sin consecuencias.

El último Artillerito, negro también y listón, bravo y muy codicioso. Paco Frascuelo, le dió dos verónicas, una de farol y una por detrás bastante aceptables. Tomó cinco varas y mató tres cuadrúpedos. —¿Qué fiso viene usted! No se dice cuadrúpedos, se dice cuadrúpedos... á la escarlatina. —¡Ole! Que viva el idioma... á la escarlatina. El animal saltó dos veces al callejón en busca de un municipal amigo suyo, según dijo á los de la barrera. Regaterín (menor) puso dos pares, el segundo de los buenos, y Moños uno pasable. Paco Sánchez le dió más pisas que un kilómetro de distancia, le metió con un pinchazo en lo bajo, casi otro y una más cerca de la pezuña que del morrillo. El puntillero acertó á la... mil. En menos que se escribe, dividieron la plaza los carpinteros, y sucedió lo siguiente: un toro de Navarro, que no tomó ninguna vara, fué contenido á fuego, y le pusieron algún pal, después de dejar muchos en el suelo, rematándole Manchao con una buena, saliendo hecho un lío. Otro de la Granja, bonito toro, dió bastante juego: tomó siete varas, le pusieron dos pares y medio de palos y lo mató Ojitos de dos pinchazos bajos y una ladeada.

Noche de moda fué la de ayer en la Alhambra, y también de beneficio para el bolsillo de la empresa. Para el arte, aun para el arte bufo y para el buen gusto, fué todo lo contrario, vice-versa. La ejecución de la Bella Elena no dejó nada que desear... en cuanto á exhibición de formas y á movimientos vivos, al extremo de que más semejó á una serie de cuadros color verde-bronce, que no á la representación de una opereta bufa, de música deliciosa. Merecieron los honores de la repetición el can-can del primer acto y el final del segundo, lo cual prueba una de dos cosas: ó que el público de la Alhambra es el mismo que concurría in illo tempore á la Infantil y á Capellanes, ó que las cantantes encargadas de los diversos papeles de la obra abusan en demasía de las mallas, siendo excesivamente tímidas cuando se trata de cantar. Esto, después de todo, quizás obedezca á una ley física: la de las buenas formas.

Esta noche representación de Lucrecia Borgia en el teatro de la Princesa, con el Sr. Montiano, tenor ex-poliítico. Este es el recurso de la Empresa para llamar gente. Un reclamo; pero ni aun así consigue que lo malo sea bueno, ni que las personas de buen gusto artístico acudan á aquel coliseo. Hoy función en el teatro Martín á beneficio de una familia desgraciada, tomando parte el notable prestidigitador Sr. Hurtado, y el director del tercio de acordeón y guitarras Sr. Sappetti. Ayer, día de moda en el Circo Hipódromo, se vió tan concurrido como todos los jueves. Público distinguido y selecto llenaba el espacio local, tributando mercedos aplausos á la señorita Pilar por sus notables ejercicios en el trapecio. También fué muy aplaudido el Sr. Mendoza en el doble salto mortal que por primera vez dió ayer en la batida. Es de esperar que el debut de los exóticos musicales hermanos Filena llevarán esta noche numeroso público al favorecido Circo. Hoy ó mañana llegará á esta Corte la compañía dramática italiana en la que figuran los señores célebres señores Lambertini. Esta compañía dará en el teatro de la Alhambra una serie de 20 representaciones, para la que se halla abierto el abono desde hoy que se darán las listas.

Pasado mañana se dará en el teatro Felipe la primera función de tarde, poniéndose en escena la comedia ¡Al santo, al santo! y la revista ¡Eh, á la plaza! En Barcelona se verificó anteaer la primera representación del drama de D. José Echegaray Vida alegre y muerte triste, vertido al italiano. Es el desempeño de la obra se distinguió el Sr. Dominici, que interpretaba el protagonista, siendo llamado varias veces á escena. MADRID TIPOGRAFÍA DE ALFREDO ALONSO Calle del Soldado, núm. 2

El día 8 del actual termina el Sr. Vico sus compromisos en Valencia, pasando después á Villena, Reus, Barcelona y otras poblaciones del Principado. A primeros de Setiembre trabajará en Alcoy viniendo luego á Madrid.

La compañía que dirige el Sr. Mata, y en la que figura la señora Tubau de Palencia, dará una serie de representaciones en el teatro principal de Zaragoza.

Entre Bastidores

FOLLETÍN DE LA OPINIÓN (35)

EL HIJO DEL DIABLO

Entre ellos toda la diferencia consiste en el grueso zapato herrado, y en la charolada bota, pero puede esto llamarse diferencia, no siendo en el fondo más que el efecto de fango más ó menos? Y á propósito de barro; si el Templo inclina el fiel de la balanza cuando se habla sin metáforas, la Bolsa, hablando figuradamente, no tarda en tomar su revancha. Todavía hoy otro punto de contacto. La Bolsa y el Templo verifican á veces entre sí fraternales cambios. Más de un caballero, cuya pesada cartera está llena de billetes de banco, ha visto la luz del día en las mugrientas cabañas del Piojo-Volante ó de la Selva Negra, y más de un haraposo remendón, condenado por el resto de sus días al culto ingrato de zurzir zapatos, recuerda, al propio tiempo que cose viejas botas, el elegante tilturi que en otro tiempo le aguardaba ante el marmóreo peristilo del palacio de las riquezas. Estas cosas no son raras. Con una buena dosis de ambición y en ciertos casos dados, es casi tan fácil saltar desde un chirimibí á un elegante carruaje, como caer de un rico palacio á un miserable portal. Después de estas multiplicadas comparaciones entre la Bolsa y el Templo, debemos hacer una excepción. En el Templo no hay bancarrotas: allí no se roba más que al contante; los especuladores que no pueden pagar el alquiler de su

zauquimas, son expulsados vergonzosamente y sin cumplidos, yendo á morir de hambre en otra parte. Se podría hacer un estudio muy curioso con visitar en un mismo día la Bolsa y el Templo: el millonario garito y el pobre mercado. Se vería allí bajo los dos más opuestos aspectos, la abrasadora fiebre del tráfico que tiene enfermo á nuestro siglo. La fisonomía comercial de París, que se cubre con la máscara de tan nobles mentiras, aparecía completamente desnuda, y se vería entonces lo andrajoso que es la capital de la elegancia del buen tono. Se la vería avara, como un usurero de cien años, codiciosa y delirante por amontonar dinero, como esos bandidos de nuestras calles, que se exponen a la primera mirada de la policía. El tiempo se compone de cuatro divisiones principales, decoradas con pintorescos nombres y surcadas por innumerables pasillos, que proporcionan un fácil medio de comunicación. El conjunto de esas divisiones contiene sobre mil novecientos tiendas ó puestos alquilados cada uno á razón de un franco y 65 céntimos por semana. Entre esos puestos, los hay muy buenos y muy malos. Los que miran hacia la calle del Templo y los de la calle de la Bolsa, ocupan un rango secundario; es la clase media al lado de la nobleza. Sus géneros se reducen á: roja, blanca, colchones, continas, vestido de indiana, cajas de cartón, canastillas y envolturas de niños. El tercer departamento ocupa en la escala social del Templo el lugar del populacho. No es ni elegante ni rico, y el título que se ha dado á sí mismo prueba la humildad de sus costumbres. Llámase el Piojo-Volante, cuyo nombre no es una calumnia.—Es un inmenso almacén de andrajos y hierro viejo; es el re-

preto depósito en donde incesantemente se vacían las cestas de los revendedores y los sacos de los traperos. Después del populacho hay todavía otra cierta cosa. Esta cosa, á que los autores de economía política no han dado nombre, pero que Odrý designa francamente con el de canalla, se llama en la categoría de los departamentos del Templo la Selva Negra. A excepción de una estrecha línea de puestecillos de ropavejeros que flanquea la calle de Petit-Thouars, todo el resto de la Selva se compone de depósitos de zapapillas, ó mejor dicho, chancas. El mundo entero podría surtirse allí de zapatos viejos, y es preciso ver aquel estumulo inconcebible para formarse una idea de las innumerables suelas que se rozan sobre el empedrado de París. Los remendones de la Selva Negra, se intitulan chapuceros, por supuesto, entre amigos: su título oficial es el de botineros.—Su industria no consiste en modo alguno en reparar el calzado viejo, sino en disimular sus agujeros por medio de cartón y betún, lo cual se llama barnizar el botín. Al otro lado de la Selva Negra y del Piojo-Volante se encuentra la calle del Templo, que sirve de Bolsa á los mercaderes de ropa extraviada, y á quienes se designa con los nombres técnicos de rodas ó chirriperos. Más allá de esta calle se eleva una gran casa ovalada, circuida de un miserable peristilo. Esta casa es la rotunda del Templo, y fué construida en otro tiempo, según se dice, para servir de detención á los deudores insolventes.—En el día está habitada por toda especie de ropavejeros, principalmente por los reformadores y mercaderes de uniformes, y otros remendones que prestan á los desportillados sombreros el mismo servicio que los chapuceros á los inválidos zapatos. Este edificio está mal servido por do-

por consiguiente, en su casa, y á pesar de la más severa policía, encuentran ocasión de ejercer su tremebunda elocuencia. En otro día y á otra hora, nuestro hermoso joven hubiera sido seguramente apresado por las huastes femeninas, codiciosas del paquete que en sus manos ostentaba; porque las gentes del Templo anhelan casi tanto comprar como vender, pues saben por experiencia que su económico bazar jamás carece de marchantes. Pero aquella tarde no seguían las cosas su curso ordinario: hacíase tarde y la venta iba viento en popa. Los tenderos, abrumados de compradores, no sabían á quién atender, y no tenían por consiguiente tiempo para comprar. Todo era discusiones acaloradas, ofrecimientos rechazados con indignación, para ser aceptados un instante después; allí á las sabias desestimaciones se oponía la poética elocuencia de los elogios; y por último se entablaban lizas de palabras agriales, con las que se mezclaban, merced á las circunstancias, las temerarias chanzonetas del carnaval. Y al mismo tiempo se vendía... se vendía sin cesar; no parecía sino que el Templo iba á mudar la piel, desembarazándose al efecto de una vez de todos sus pinjagos. Nadie holgará allí á no ser las revendedoras de colchones y los tratantes de hierro viejo. Las demás industrias se desahucaban á pedir de boca. Sobre todo el Palacio Real hacía montes de oro, y sus frivolidades alcanzaban una exorbitante alza. El que quisiese obtener un par de guantes había de pagar precisamente doce sueldos por él; el más despreciable sombrero de señora, siendo de lance, valía una cruz (seis francos), y los trajes de lechera suiza subían á un precio que no nos atrevemos á decir.

por consiguiente, en su casa, y á pesar de la más severa policía, encuentran ocasión de ejercer su tremebunda elocuencia. En otro día y á otra hora, nuestro hermoso joven hubiera sido seguramente apresado por las huastes femeninas, codiciosas del paquete que en sus manos ostentaba; porque las gentes del Templo anhelan casi tanto comprar como vender, pues saben por experiencia que su económico bazar jamás carece de marchantes. Pero aquella tarde no seguían las cosas su curso ordinario: hacíase tarde y la venta iba viento en popa. Los tenderos, abrumados de compradores, no sabían á quién atender, y no tenían por consiguiente tiempo para comprar. Todo era discusiones acaloradas, ofrecimientos rechazados con indignación, para ser aceptados un instante después; allí á las sabias desestimaciones se oponía la poética elocuencia de los elogios; y por último se entablaban lizas de palabras agriales, con las que se mezclaban, merced á las circunstancias, las temerarias chanzonetas del carnaval. Y al mismo tiempo se vendía... se vendía sin cesar; no parecía sino que el Templo iba á mudar la piel, desembarazándose al efecto de una vez de todos sus pinjagos. Nadie holgará allí á no ser las revendedoras de colchones y los tratantes de hierro viejo. Las demás industrias se desahucaban á pedir de boca. Sobre todo el Palacio Real hacía montes de oro, y sus frivolidades alcanzaban una exorbitante alza. El que quisiese obtener un par de guantes había de pagar precisamente doce sueldos por él; el más despreciable sombrero de señora, siendo de lance, valía una cruz (seis francos), y los trajes de lechera suiza subían á un precio que no nos atrevemos á decir.

(Se continuará.)

SERVICIOS DE LA Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA... LAS PALMAS, PUERTOS DE LAS ANTILLAS, VERACRUZ Y PACIFICO

VIAJES DEL MES DE MAYO DE 1886... CIUDAD CONDAL VERACRUZ

ANTONIO LOPEZ VAPORES-CORREOS A MANILA... PORT-SAID, ADEN Y SINGAPOORE, Y SERVICIO A ILO-ILO Y CEBU

SAN IGNACIO DE LOYOLA... Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como es acreditado en su dilatado servicio.

CONSULTA MEDICO-QUIRURGICA

MALES SECRETOS ENFERMEDADES DE MUJERES Y NIÑOS... Horas de consulta, de 12 á 4

ULTRAMARINOS DE Francisco Vázquez

Una casa expendedora de las ya célebres Josefa, por su excesiva finura para toda clase de guisos... Caldad garantida.—Precios económicos.

DICCIONARIO BIOGRAFICO GEOGRAFICO, ESTADISTICO Y DE LA LENGUA ESPAÑOLA POR ENRIQUE JARAMILLO Y REQUENA

Esta notable obra, en la cual se comprenden las biografías de los hombres que se distinguen ó se han distinguido en cualquiera de los ramos del humano saber... Se reparten de tres á cuatro cuadernos al mes.

JOSÉ ROMERO SASTRE 24, CABALLERO DE GRACIA, 24 (FRENTE A LA DEL CLAVEL)

CAJA DE AHORROS Y DE CREDITO DOMICILIO SOCIAL: CERRADITOS, 7, MADRID

Venta á plazos de valores públicos cotizados en Bolsa de interés y con premios de amortización, desde 1.000 hasta 200.000 francos en metálico... Esta Sociedad, para facilitar el ahorro, fuertemente de la rigidez, proporciona la adquisición de valores públicos de primer orden, como Obligaciones del Crédit Foncier de France, de la Ville de Paris, etc., etc., garantizados por el Estado con la gran ventaja de que el suscriptor, en vez de tener que pagar su valor en el acto, lo va satisfaciendo en pequeños plazos, de 5, 10 ó 20 pesetas mensuales.

CAMAS Y COLCHONES DE HIERRO Calle Espoz y Mina, 5.—Madrid La casa más acreditada, más surtida y que vende más barato. Hay muebles de hierro para jardín.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU DE BARCELONA REMEDIO PRONTO Y SEGURO

Tinta Japonesa COMUNICATIVA Estas tintas, se emplean para todos los usos del escritorio, y es la única que produce copias perfectas en sus impresiones.

LOMBRIZ SOLITARIA GLOBULOS SECRETAN Único remedio infalible, inofensivo, fácil de tomar y de digerir, cuando se trata de lombrices que causan malestar en el estómago.

PERLAS DEL DR. CLERTAN LAS PERLAS DE TREVENTINA calman, en algunos minutos, las jaquecas, los más violentos dolores de cabeza y las ENFERMEDADES DEL HIGADO.

SOLUCION COIRRE Expulsa el Sello del Glóbulo Francés Con Chlorhidrofosfato de Cal. El más poderoso reconstituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerza, anemia, Clorosis, Píloro, Obesidad, Zoster, Escorbuto, Bacteriemia de los huesos, Desarrollo débil, Inspección, Migración ó Dislocación laberíntica y las Enfermedades nerviosas.

HIERRO BRAVAIS ANEMIA - SANGRE - FORTALEZA DE SABOR Decidido en la mayoría de las enfermedades del estómago

BOCA MENTOLINA DENTIFRICA BOCA Elixir Aleman del Dr. GUTLER importado y preparado por el DR. ANDREU, DE BARCELONA

LA NATIONALE COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA ANTIGUAMENTE COMPAÑIA REAL

Rue de Grammont, 13. et rue du quatre-Septembre, 18, á Paris GARANTIA: DOSCIENTOS CUARENTA Y SEIS MILLONES DE FRANCO CONSEJO DE ADMINISTRACION PRESIDENTE DEL CONSEJO: El Sr. Conde PILLET WILL, Regente del Banco de Francia

SIN FIADOR LA VERDAD 60, JACOMETREZO, 60 Primera casa en España en venta de camas y muebles de ebanistería á plazos desde UNA PESETA SEMANAL

CAFÉ NERVINO MEDICINAL. Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso las jaquecas, los dolores de estómago, vómitos y nervios en general.—Se vende en las principales farmacias, á 12 y 20 fr. cada.—Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

COMPANIA DE NAVEGACION POR VAPOR AL PACIFICO VAPORES-CORREOS INGLESSES Para Fernambuco, Bahia, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Iquique, Callao, Lima y todos los puertos del Pacífico, con escalas en Santander, Coruña, Cádiz, Vigo y Lisboa.

HOGG, Farmacéutico, calle de Castiglione 2, en PARIS ACEITE DE HOGG ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO

GOUDRON GUYOT LIQUOR CONCENTRADO Y DOSIFICADO El Goudron Guyot sirve para preparar instantáneamente el agua de alquitrán, más eficaz y agradable para los estómagos delicados.

CARNE Y QUINA VINO AROUD CON QUINA Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE CARNE Y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales.

LA NEW-YORK COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, FUNDADA EL AÑO 1845 SISTEMA PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS Esta importante Compañía no tiene accionistas, y por lo tanto, los asegurados son los únicos propietarios del Fondo de Garantía, lo mismo que de todos los beneficios.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 2 DE JUNIO DE 1886. Table with columns for FONDOS PUBLICOS, ACCIONES, OBLIGACIONES, PLAZAS, and CAMBIO.